

## ALMERIA - EEUU

### Juan Ramos recordando a su primo Fran Peña

Mucho se ha escrito sobre este uleilense, para unos conocido por Frank Peña, para otros como Paco Crisol o Paco Peña, y para mi madre, que era su tía, simplemente, Paquito.

Francisco Peña Crisol, que así era su nombre completo, Paco o Paquito, Nace en 1921 en Uleila del Campo. En un corto espacio de tiempo, nacen él y Juan Ferre, hermano de la mujer del 'Formalete' e hijo de Herminia Ramos. Mi tía, la Dolores, la madre de Paquito, coge por aquellos días unas fiebres muy altas y al poco de nacer el niño se le corta la leche materna.

Paquito necesitaba alimentarse y, como en aquellos tiempos los biberones y papillas aún no estaban inventados, al menos en Uleila, mi tía acuerda con Herminia que ella, que tiene abundancia de leche materna, amamante también a Paquito, a la vez que a su hijo Juan.

Este detalle, a Paco, con el paso de los años no se le olvidaría y cuando volvió a Uleila, Juan Ferre, para él, era su hermano de leche.

En el año 1929, junto a su madre y su hermana Dolores, dos años menor que él, embarcan rumbo a Estados Unidos para reunirse con su padre, mi tío Paco, hermano de mi madre e hijo de José Ramón Peña Martínez, el albañil.

En los primeros años se establecen en un pueblo del estado norteamericano de Indiana, llamado Gary. Allí comienza sus estudios primarios, aprende el inglés y va progresando hasta cursar el bachillerato. Una vez acabado este, Paco continua su estudio, entra en la Universidad y saca la carrera de arquitecto.

Una vez acabada la carrera, para poder coger experiencia, en su profesión, se alista en las Fuerzas Aéreas americanas, con el grado de Teniente. Recorre varios destinos, siempre trabajando en su profesión de arquitecto para diseñar edificaciones que van construyendo los americanos en sus bases. Ascende al grado de capitán y sigue su periplo por Europa, el norte de África y Japón.

En el año 1953 viene por primera vez, desde su marcha, a Uleila. Allí, en su pueblo, Paco es recibido como alguien importantísimo, como si del Mr. Marshall de la película se tratara.

Yo, que entonces era un niño, recuerdo su llegada en el coche de Juan Moreno y todo el pueblo esperándole bajar del taxi con su elegante uniforme de capitán de aviación, la aviación americana. En ese viaje permanece solo unos diez días en Uleila pero tiempo suficiente para repartir cigarrillos rubios de la marca 'Lucky Strike' entre los mayores y chicles 'Chew' entre los más pequeños.

También monta una oficina de 'bienestar social' en mi casa y reparte dinero entre los más necesitados que se acercan a contarle sus penas y sus necesidades. Él, sentado ante una mesita redonda que había en casa, en la entrada a la casa, va escuchando uno a uno y dándoles, según su criterio, a una 10 pesetas, a otro cinco duros y a otra 15 pesetas.

Al año siguiente, en 1954 vuelve otra vez a Uleila, esta vez acompañado por su segunda esposa, pues había quedado viudo, con la hija nacida de su primer matrimonio y con sus padres, mis tíos Paco y Dolores. Esta vez están algunos días más

en el pueblo y sigue intentando ayudar a sus paisanos, gestionando papeles para poder llevarse algunos para Estados Unidos. Así se marchan José París y Emiliano Ponce.

Poco después de regresar de ese segundo viaje, le ascienden a 'mayor' (comandante) y pide como destino Morón de la Frontera. Allí tiene intención de llevarse a varios uleilenses a trabajar como personal civil en la base.

En un viaje que hace, junto a otros cuatro militares, en el año 1956, el avión parte de Sevilla rumbo a Barcelona donde él se quedaría para recoger su coche particular que lo había embarcado en Estados Unidos y llegaba al puerto de la capital catalana. El avión es seguido por los controladores aéreos de Zaragoza pero poco después pierden el contacto con él y dan el aviso de desaparecido al no llegar a su destino. Durante más de 15 días les buscan por tierra y por mar sin ningún resultado., Les dan por muertos sin saber en qué lugar pueden haber caído.

20 años mas tarde, en el año 1976, unos pescadores del puerto pesquero de Calafell, en Tarragona, con sus redes arrastran parte del fuselaje de un avión militar. Cuando lo analizaron, descubrieron que era parte del avión siniestrado en el 56, y en el que iba, entre otros, Frank Peña, Paco Crisol, Francisco Peña Crisol, Paco o Paquito para la familia.

Dejó viuda y tres hijas, una del primer matrimonio y dos más que tuvo con Rosa Helena, su segunda mujer.

En Uleila, todos los que le conocieron le recordarán siempre como un buen hombre, alguien que prefería pasar necesidades él antes que verlas pasar y alguien que intentó siempre ayudar a sus paisanos en lo que pudo.

Texto escrito por Juan Ramos